

Cómo lograr producir 20 tn ms alfalfa en Santa Fe

Más allá de las limitantes naturales que las distintas regiones pueden sufrir, existen cuestiones comunes ligadas a la planificación sobre las cuales se puede trabajar. Es decir, muchos de los inconvenientes pueden solucionarse mejorando las tecnologías de procesos.

En esta entrevista, la Ing. Agr. Ainalen Carasai de Forratec Argentina comparte los aspectos a tener en cuenta para poder producir alfalfa en la provincia de Santa Fe.

¿Cuáles son los pasos para la producción de alfalfa en esta zona?

En primer lugar, es clave efectuar un análisis de los suelos para saber con qué parámetros nos vamos a encontrar. En caso que se demuestre un PH inferior al necesario, seis meses antes de la siembra, se puede realizar un encalado.

La selección del lote es otro aspecto importante, teniendo en cuenta suelos con buen drenaje para que no haya encharcamiento; con alto escurrimiento y con un PH de entre 6 y 7, indispensable para una buena producción de alfalfa.

Pensando en implantar un lote de alfalfa y alcanzar los máximos niveles de producción, ¿cómo saben si ese lote está apto para sembrarlo?

Es fundamental el buen drenaje de los suelos (pendiente no mayor a 5%) y considerar al cultivo antecesor. Siempre es conveniente que venga de maíz para silaje o moha. Otro de los cultivos antecesores muy común, aunque no recomendado en la zona, es soja. En caso de emplearla se debe tener en cuenta que debe ser un grupo corto y dejar el mínimo rastrojo posible a la siembra en caso de hacerla directa.

Consideramos imprescindible recalcar la necesidad de avanzar en el control de malezas, una de las principales causas que limitan las producciones.

¿Qué consideraciones tienen que tener al momento de la siembra?

En los ensayos realizados por Forratec, sobre campos productivos, se perciben mejores resultados en lo que es la siembra convencional, logrando porcentajes de eficiencia en implantación más altos, comparado con una directa.

A la siembra, entonces, deberemos prever la aplicación de un herbicida pre emergente y otro post emergente. Hay estudios que demuestran que las pérdidas de planta son altísimas en el período de implantación, con lo cual queda clara la importancia de iniciar el ciclo con un lote limpio de malezas.

Todas estas variables condicionan la fecha de siembra del cultivo, teniendo en cuenta que para la alfalfa sería ideal avanzar en una siembra temprana, durante los primeros días de marzo.

Otra de las herramientas que ha demostrado resultados está ligada a la siembra cruzada y su posibilidad de lograr mejores resultados, a la vez de percibirse una menor presión de las malezas sobre los lotes, en comparación con la siembra lineal.

Consideramos imprescindible recalcar la necesidad de avanzar en el control de malezas, una de las principales causas que limitan las producciones.

En base a nuestros ensayos, es posible lograr hasta 350 plantas por metro cuadrado a los 100 días de sembrado, mientras que el promedio nacional oscila entre las 100 a 120 plantas por metro cuadrado en ese período.

Para nuestra zona de trabajo, manejamos un promedio de 12 toneladas de materia seca de alfalfa, mientras que el potencial podría superar las 16 toneladas: con planificación es posible lograrlo.

¿Cómo definieron las rotaciones de los lotes? ¿Cómo debería hacerse en función de la alfalfa (antecesores)?

El antecesor afecta de diferentes formas al cultivo posterior; fecha de entrega del lote, población de malezas (lotes con infestación de cebollín y gramon no se recomienda la siembra de alfalfa), posibilidades de barbecho, contenidos de humedad, residuos remanentes son algunos de los factores que impactan directamente al cultivo a implantarse.

En función a esto es posible categorizar diferentes antecesores:

- Las pasturas no son recomendadas dado la compactación de suelo, malezas, etc.
- Los cultivos de maíz y sorgo pueden considerarse como buenos o regulares en función del destino. Según grano, los resultados de siembra directa no son los mejores, mientras que si el destino es silo los logros obtenidos son mayores. Esto es por diversas causas, unas de las más relevantes es el rastrojo presente en el lote al realizar la siembra y la fecha de desocupación del lote. Al ser tan pequeña la semilla, cuando el volumen de material es alto, puede determinar una gran dificultad en la profundidad de siembra. Otro cultivo recomendable de verano sería una Moha la cual nos estaría entregando el lote temprano (principios o mediados de Enero de acuerdo al ciclo del cultivar).
- El cultivo de soja no es un buen antecesor ya que desocupa el lote en una fecha tardía y en caso de altos rendimientos deja mucho rastrojo en el suelo.

¿Cómo decidieron cuándo sembrar?

La fecha de siembra óptima en la zona va desde mediados de marzo a mediados de abril.

¿Cuál fue la densidad de semilla que utilizaron? ¿Por qué la decidieron?

El objetivo a los 100 días es lograr un stand de 350 plantas por metro cuadrado. Para llegar a eso se tiene que tener en cuenta:

$$\% \text{ Eficiencia implantación: } \frac{\text{Plantas contadas} \times \text{Peso de 1000 semillas}}{\text{Kg/ha} \times (\% \text{ PG } \% \text{ Pureza}) \times \text{Valor cultural}}$$

Esto lo estamos logrando con 18kg/ha. Cuando se aumenta la densidad las plantas presentan un menor espacio entre ellas (competencia intraespecifica, mayor autoraleo) por este motivo es necesario considerar que si se utilizan densidades altas de siembra (18 – 20kg/ha) es necesario cambiar el diseño de siembra de manera que las plantas tengan mayor espacio entre ellas y subsistan en el tiempo definiendo un mayor número de tallos por metro cuadrado, principal componente en rendimiento de la alfalfa.

¿Qué tipo de sembradora utilizaron? ¿Qué recomendaciones tuvieron en cuenta?

Es importante ver el distanciamiento, lo más común en la zona es contar con espaciamientos de 0,175 m, no debe ser superior a esto para lograr una buena implantación.

¿Qué criterio tuvieron en cuenta a la hora de las fertilizaciones?

Sabemos que el cultivo de alfalfa es muy demandante en nutrientes para alcanzar altas producciones anuales de materia seca y varía en función al tipo de suelo, cultivo antecesor, ph, etc. El fósforo es un elemento fundamental en la nutrición de la alfalfa porque interviene tanto en el desarrollo aéreo como radicular, la capacidad de nodulación y fijación de nitrógeno atmosférico, etc. El análisis de suelo es una herramienta de utilidad para diagnosticar necesidades de fertilización. En función de esto y en base a los requerimientos del cultivo se establece la dosis y tipo de fertilizante y momentos de aplicación.

¿Cuándo las realizan?

Siempre es conveniente realizarlas a la siembra o durante el periodo de implantación del cultivo dado que una adecuada nutrición es fundamental no sólo para la productividad de la planta sino también para tolerancia a factores de estrés y persistencia. Para potenciar la producción es conveniente realizar re fertilizaciones todos los años.